

## Uso de la red social Facebook y la fantasía amorosa: un estudio de caso\*

*Use of the social network Facebook and love fantasy: a case study*

Andrés Felipe Rojas Zapata\*\*  
Orlando Lenin Enríquez Eraso\*\*\*

### Resumen

Las redes sociales virtuales, son en la actualidad un medio informático que ha modificado la forma en que las personas se relacionan o interactúan entre ellas, trayendo consigo diversos fenómenos a nivel de la realidad psíquica del sujeto y del lazo social, como es el caso de la dinámica amorosa. El artículo presenta resultados de la investigación orientada a analizar la incidencia del uso de la red social virtual Facebook en la fantasía amorosa. El trabajo se realizó con el paradigma cualitativo y el enfoque crítico social, empelando el referente conceptual de psicoanálisis. Se trabajó el estudio de caso y se empleó como medio de recolección de información entrevistas a profundidad. En los resultados se evidencia de que a pesar de que las redes sociales virtuales tienen la finalidad de unir a las personas, el emplearlas tiene implicaciones a nivel inconsciente que son contrarias a este objetivo; ya que el sujeto al ingresar a Facebook, crea un distanciamiento entre su yo real y su yo virtual, siendo el último, una máscara narcisista para seducirse así mismo, al tiempo en que se reduce al otro a ser un objeto para satisfacer su propio goce, no habiendo en esta relación, lugar para el amor.

**Palabras clave:** subjetividad, Amor, Fantasía, Facebook, Psicoanálisis.

Recibido 21. 09. 2016 • Arbitrado 15. 10. 2016 •  
Aprobado 05.11. 2016

\* Artículo presenta resultados de la investigación realizada para otra el título del psicólogo en la Universidad de Nariño en San Juan de Pasto, realizada durante el año 2014.

\*\* Psicólogo graduado de la Universidad de Nariño; Maestrante en Docencia Universitaria en la Universidad de Nariño, Docente Programa de Psicología Corporación Universitaria Remington, andresps0707@hotmail.com

\*\*\* Psicólogo graduado de la Universidad de Valle; Magister en Etnoliteratura graduado de la Universidad de Nariño, Docente Programa de Psicología Universidad de Nariño, orlando.lenin@gmail.com

## Abstract

Virtual social networks, are today as a computer environment that has changed the way people relate and interact with each other, bringing diverse phenomena at the level of psychic reality of the subject and the social bond, such as the loving dynamics. The paper present the results of research oriented to analyze the impact of the use of virtual social network Facebook in the loving fantasy. The work was done with qualitative paradigm and critical social approach, used the psychoanalysis theory. The case study was worked and used as a means of gathering information depth interviews. The results evidenced that although virtual social networks aim to unite people, use them unconscious level has implications that are contrary to this objective; as the subject to enter Facebook, creates a rift between his real and virtual self, the latter being a narcissistic mask to seduce likewise, while it is reduced to the other in an object to satisfy his own enjoyment not having this relationship, place for love.

**Key words:** subjectivity, Love, Fantasy, Facebook, Psychoanalysis.

## Introducción

A causa del proceso de globalización y la inmersión masiva de las tecnologías de información, se han incorporado nuevas formas de comunicación entre personas, como es el caso de las redes sociales virtuales; las cuales, tienen su principal atractivo en que estos medios posibilitan a las personas encontrar a otras con las que compartan afinidades o características similares de personalidad (Navarro & Rueda, 2007).

La red social "Facebook" es la que más auge ha tomado desde su creación en el año 2004; para finales del año 2008, contaba con 40 millones de usuarios; además, estos suben diariamente a este servicio más de 150 millones de fotografías, denotándose claramente el interés de la sociedad por este nuevo medio de comunicación (Imaña, 2008).

Con base a los estudios de Soler (2007), se puede evidenciar que el capitalismo ha aprovechado las demandas de amor insatisfechas de los sujetos contemporáneos para crear los llamados "*mercados emocionales*", en los cuales se ofrecen servicios que le dan la posibilidad a quien los emplee, para buscar y encontrar amor, a través de conectarlo con personas que posean un perfil virtual afín y del mismo modo, *afectos virtuales afines*, en un intento fallido de hacer del amor algo simulado, programable y previsible, debido a que como lo mencionan Aguerre et al., (2011) aquellas "afinidades electivas" "son solamente virtuales, (...) más probable inexistentes" (p.28).

Con respecto a esta cualidad de los espacios virtuales, Žižek (1999) refiere que la función de toda realidad virtual es una función de señuelo que consiste en tapar u ocultar lo Real a través de una fantasía; este real que el autor menciona no es la verdadera realidad o el mundo exterior que no se ve a través de la pantalla del ordenador; sino, que es el vacío constitutivo que posee cada sujeto y hace que su realidad sea incompleta e incoherente; de modo que una forma de ocultar esta falta es crear otra realidad sustitutiva en la cual esta carencia (*a*) no exista; es decir, inventarse “otra realidad que no esté estructurada en un callejón sin salida de la imposibilidad” (Žižek, 2012, p.5).

En coherencia con lo mencionado en el párrafo anterior, Almansa, Fonseca & Castillo (2013) en su investigación encontraron que para los adolescentes colombianos tener un perfil en Facebook significa administrar su personalidad, “crear un perfil en Facebook y asignar un contenido a los campos que la interfaz tiene preestablecidos es un acto de creación de un ser en un entorno digital” (p. 4), sin embargo, reconocen que la finalidad de ello es presentarse como quisieran ser. Entre cien perfiles que fueron estudiados, 45 de ellos poseían un nombre distinto al del usuario que lo empleaba, esto con la finalidad de mostrar una apariencia que fuera llamativa para otros usuarios; así mismo, se denotó que la imagen que los adolescentes colombianos publican para ser identificados en la red es uno de los elementos de Facebook al que dedican más tiempo, debido a que la “arreglan” y la editan “Facebook brinda numerosas posibilidades para la construcción y reconstrucción de un yo a medida” (Di, 2011, p.3).

Dándose así lugar a lo que Žižek (2003) llama una “sociedad del espectáculo”, en la que nada vale realmente por lo que es, sino por lo que pareciera ser, por lo que ofrece su imagen; jugando de esta manera con el valor estructural que poseen los objetos; provocándose una orgía de la conectividad virtual, en la cual se permite cultivar, a través de las palabras y los efectos de las significaciones imaginarias, ficciones amorosas que se constituyen en el medio para la satisfacción de fantasías vía imágenes, fotos o apariencias que poseen un valor fálico deseable (Aguerre et al., 2011), buscando de este modo crear una realidad sustitutiva o virtual en la que no existan las faltas y se oculte lo Real a través de una fantasía (Žižek, 1999).

El problema central recae en que las conexiones de la red, son hoy en día una forma de suplir los vínculos sociales, de modo que no se crean los vínculos libidinales que anudan lo Real y lo simbólico con lo imaginario en un lazo estable con un semejante humano; en estas redes no se pone en juego el Real al que se enfrenta el amor de los seres sexuados, que son gozantes en sus propios cuerpos y hablantes en su ser (Aguerre et al., 2011); ya que cada quien queda reducida a su interacción con el ordenador o el sistema informático.

## Metodología

La presente investigación se realizó desde un paradigma cualitativo, el enfoque crítico-social y partiendo del enfoque teórico de psicoanálisis. Se hizo un estudio de caso, mediante el cual se posibilita realizar una descripción amplia y profunda del hecho a estudiar; partiendo de que la realidad es una construcción propia de cada sujeto y no un proceso global e indivisible (Chemma, 2002). Se contó con la participación de un sujeto, mayor de edad, usuario activo de la Red social virtual Facebook, quien ha empleado esta red social virtual con fines amorosos y reside actualmente en la ciudad de San Juan de Pasto. A esta persona se la ha denominado con el seudónimo de Laura con la finalidad de proteger la identidad real de la persona. La técnica escogida para llevar a cabo la recolección de información fue la entrevista a profundidad, puesto que permite obtener un sondeo profundo del entrevistado y una comprensión detallada del fenómeno (Sandoval, 2002).

La información recolectada fue sometida a análisis a través del método psicoanalítico del análisis de discurso; el cual tiene como punto de partida el discurso de un sujeto tomando de éste las formaciones del inconsciente y con ello los factores afectivos y relacionales; para esto, se descompone el discurso en sus elementos significantes para posteriormente proceder a su rearticulación e interpretación, “mediante la contrastación dialéctica entre el discurso (teoría) y la experiencia (práctica) a partir de la escucha de las formaciones del inconsciente” (Carmona, 2011, p.91).

Pasos para el análisis de la información.

Paso 1. Grabación de las entrevistas para garantizar un análisis exhaustivo.

Paso 2. Se tomaron las lexías o partes del discurso (Barthes, 2004) teniendo en cuenta sus partes significantes y los lineamientos de la investigación.

Paso 3. Se separaron las lexías en las diferentes categorías de análisis según donde pertenezcan con base en los criterios del investigador.

Paso 4. Se realizó la sistematización de la información una vez analizada y se la dividió en sus respectivas categorías.

## Fundamentación teórica

Žižek (1999), menciona que la realidad es una construcción que se realiza a través de una fantasía la cual está sostenida a través de un ritual ideológico externo, mas no por la profundidad de las convicciones y deseos del indivi-

duo, lo que se evidencia a través de todo acto que realice aquel. A través de su fantasía, una persona puede vivenciar que los demás lo ven como alguien tranquilo; por lo cual, él asumirá una actitud que este acompañada de ciertos rituales en su vida diaria, que le permitan demostrar a los demás y a sí mismo que su fantasía es cierta. No obstante, a pesar de que a través de una fantasía un sujeto crea su propia realidad, ésta nunca deja de ser incompleta e incoherente, por lo que puede tener el deseo de crear otra realidad, en la cual no existan las carencias ni la falta en ser. De modo que el sujeto puede crear una realidad virtual en la cual no exista dicho vacío (Žižek, 2012), haciendo uso de los medios informáticos contemporáneos, como es “Facebook”; sistema que al sujeto le puede permitir crear una fantasía en la que es capaz de sentirse parte de una comunidad, a través de la conexión virtual con otras personas alrededor de todo el mundo. Ésta comunidad, al igual que cualquier otra, tiene su propio sistema de creencias y costumbres, que en si no son reales, puesto que solo son prácticas que se dan a través del uso de imágenes que se presentan en una pantalla. Sin embargo, los espacios virtuales pueden tener tanta relevancia en la fantasía del individuo, al punto tal, en que lo que suceda en ellos puede ser más real que lo que suceda en la realidad manifiesta; ya que, al ser un espacio creado, la persona puede escapar de lo que no le gusta de su mundo y de sí mismo, pudiendo aferrarse a lo que sí le gusta sin ningún tipo de prohibición, permitiéndole satisfacer de este modo sus deseos de una forma perversa e inmediata; es decir, trasgrediendo las imposiciones que se encuentran establecidas implícitamente en el orden de lo simbólico.

Para entender lo anterior hay que comprender que, los velos que hacen parte de una fantasía son: el lugar del sujeto en la fantasía: el individuo no siempre se ubica en primera persona, en la fantasía hay una completa separación entre el sujeto y el significante que lo representa; ya que, en ella, la persona se representa a sí misma con otro significante que desea por ser más aliciente, al tiempo en que tapa ese significante por el que no desea ser representado; la oclusión narrativa del antagonismo: consiste en que la fantasía oculta o encierra aquello que no se quiere observar, es decir, disfraza lo intolerable que hace parte de una fantasía; la mirada imposible: en relación con lo anteriormente mencionado, la fantasía permite tener una perspectiva “imaginaria” de algo que nunca sucedió, con el fin de implementar una ideología, la cual haga del mundo del sujeto un lugar más soportable a través del velo fantasmático (Žižek, 1999), es decir, le permite ver al sujeto lo que quiere ver, tanto de sí mismo como de otros.

Además, Žižek (2006) menciona que en el uso de una herramienta o para este caso un medio informático, al ser empleados de manera diaria, empie-

zan a ser manipulados como si fueran parte del propio cuerpo, dado que el individuo deja de necesitar pensar para utilizarlos, sólo los emplea sin ningún tipo de premeditación, dándose lugar a lo que este autor denomino como *los órganos sin cuerpo*; es decir el ordenador o el programa informático pasa a ser parte del cuerpo o el cuerpo en devenir en maquina (Deleuze, 1980, citado por Žižek, 2006). Por consecuencia, los medios de comunicación que son empleados por las personas de esta manera devendrían en extensiones de los órganos de los sentidos, en última instancia, extensiones imaginarias que le “permiten” al individuo ver más allá de la falta, evitando así, ver el vacío de lo Real (Žižek, 2012).

Ahora bien, una vez ya habiendo abordado lo que implica una fantasía desde la teoría psicoanalítica, es necesario vislumbrar las acepciones que existen sobre el amor desde este mismo referente. Primero que todo, cabe destacar que desde esta perspectiva el amor posee una particularidad, que consiste en que este afecto no es un deseo de un sujeto por estar cerca de otro sujeto; sino que es el deseo de un sujeto por poseer un objeto. Ello se debe a que la significación del amor surge de la aproximación del deseo con su objeto; por lo que se dice que hablar de relación sexual es imposible, ya que el sujeto no hace más que recubrir con su propio fantasma al objeto amado; de modo que lo que verdaderamente hace es buscar algo que considera que le hace falta y que otro posee; pero esto que cree que el otro tiene y es deseable para el sujeto, no es más que algo de su propio ser otorgado al otro (Rodríguez, s.f). A partir de lo anterior, se afirma que el amor es un imposible porque se establece sobre la base del desencuentro con el otro, aunque en el campo imaginario éste se fundamente con base a un encuentro. Lacan (1961, citado en Rodríguez, s.f) menciona que amar es dar u ofrecer algo que no se tiene a aquel que no lo es; es decir, ese objeto que imaginariamente complementaría al individuo castrado.

Dylan (2005), en su definición cita a Lacan, quien refiere que el amor es “un fenómeno puramente imaginario, aunque tiene efectos en el orden simbólico” además, es “una verdadera retroacción de lo simbólico” (Lacan S1, 1953 pág. 142, citado en Dylan, 2005, pág. 36), “el amor es autoerótico y tiene una estructura fundamentalmente narcisista” (Lacan S11, 1964, pág. 186, citado en Dylan, 2005, pág. 36), debido a que “es al propio yo al que uno ama en el amor, el propio yo hecho real en el nivel imaginario” (Lacan S1, 1954, pág. 142, citado en Dylan, 2005, pág. 36). Además, menciona que el amor involucra una reciprocidad o un intercambio imaginario; ya que “amar es, esencialmente, desear ser amado” (Lacan S11, 1964, pág. 253, citado en Dylan, 2005, pág.36). Es dicha reciprocidad lo que constituye la ilusión del amor, y esto es lo que lo diferencia del orden de las pulsiones, en el cual no existe la

reciprocidad sino solo actividad pura (Lacan S11, 1964, pág. 200, citado en Dylan, 2005, pág. 36).

En congruencia con lo dicho en el párrafo anterior, puede aseverarse que el amor en el campo ilusorio de la fantasía implica una fusión total beatífica: “El amor es un fantasma ilusorio de fusión con el ser amado, fantasma que constituye la ausencia de cualquier RELACION SEXUAL” (Lacan S20, 1972, pág. 44, citado en Dylan, 2005, pág. 37); “lo que resulta especialmente claro en el concepto asexual del amor cortés” (Lacan S20, 1972, pág. 65, citado en Dylan, 2005, pág. 37), “el amor no se dirige a lo que su objeto tiene sino a lo que le falta, a la nada que está detrás de él. El objeto es valorado en cuanto viene al lugar de esa falta” (Lacan S4, 1956, pág. 156, citado en Dylan, 2005, pág.37).

En la introducción al narcisismo Freud (1914, citado en Miller, 1991) distingue dos tipos de amor, siendo el primero el amor narcisista que se encuentra en el eje de lo imaginario, como amor a lo mismo (a-a). El segundo tipo, es el amor anaclítico, el cual no supone que exista otro semejante, sino un otro del cual se depende. Para Freud la búsqueda del amor y/o la vivencia del enamoramiento se basan en un acto de repetición. Sobre esto, Miller (1991) menciona que cuando se ama siempre se repite, encontrar el objeto es siempre reencontrarlo; por lo tanto, el objeto de amor es sustitutivo de algún objeto fundamental.

Por otra parte, el amor freudiano no es la asimilación del objeto con el ego mismo, para él, el proceso de enamoramiento implica un sentimiento de dependencia hacia el objeto; la investidura libidinal de dicho objeto causa un detrimento del ego, por lo que el otro llega a verse ubicado en el lugar del cual depende la autoestima o bienestar del sujeto (Miller, 1991).

La definición más adecuada acerca de lo que es el amor dada por Miller (1991) es que el amor no es solo la repetición de la satisfacción primaria; debido a que, al dar una definición desarrollada del amor, se debe decir que amar no es solo gozar a través del objeto, sino que se necesita creer que ese objeto se ha encontrado en una persona, éste se escribe como  $i(a)$ ; un individuo, con su carácter imaginario y no puramente objetal, “esta es la ambigüedad del *Liebe* Freudiano por un lado, es amor; y por otro, incluye el goce” (Miller, 1991, pág.22), es decir personalizar el objeto.

Indagando sobre lo que se refiere a los medios virtuales o hiper-realistas, es fundamental resaltar que la problemática de los medios contemporáneos no recae en su capacidad de confundir la ficción con la realidad, sino en su carácter “hiperrealista por medio del cual saturan el vacío que mantiene abierto el espacio para la ficción simbólica” (Žižek, 2003, pág. 123).

Caben aclarar que “lo simbólico no es un concepto, una instancia, una categoría o una “estructura” sino un acto de intercambio y una relación social que pone fin a lo real” (Baudrillard, 1980, citado en Enríquez, 2012, pág.77); sin embargo, en la “sociedad del espectáculo” o la sociedad actual de la “hipertrofia de las representaciones realistas imaginarias” (Žižek, 2003, pág. 124), se va dejando cada vez menos espacio para la ficción simbólica, siendo ésta la que se desvanece con el realismo mediático; generándose una experiencia de “menos es más”, que trae por consecuencia la pérdida del espacio dado para la ficción creativa.

¿Qué es, entonces, lo que se produce cuando esta hipertrofia imaginaria satura el espacio para la ficción simbólica? El vacío llenado por la ficción simbólica creativa es el objeto  $a$ , el objeto-cause del deseo, el marco vacío que proporciona el espacio para la articulación del deseo. Cuando este vacío está saturado, la distancia que separa ( $a$ ) de la realidad se pierde: ( $a$ ) entra en la realidad; no obstante, la realidad misma está constituida por medio del retiro del objeto  $a$ : podemos relacionarnos con la realidad “normal” solo en la medida en que el goce sea evacuado de ella, en la medida en que el objeto-cause del deseo esté ausente. La consecuencia necesaria de la proximidad excesiva de ( $a$ ) respecto de la realidad, que sofoca la actividad de la ficción simbólica, es, por tanto, una “des-realización” de la realidad misma: la realidad ya no está estructurada mediante ficciones simbólicas; los fantasmas que regulan la hipertrofia imaginaria intervienen directamente en ella (Žižek, 2003, pág.124).

Por consecuente, la híper-realidad estaría bajo el dominio del tercer orden del simulacro, el cual es la *simulación*, que está centrado en la ley de la estructura del valor (Baudrillard, 1980, citado en Enríquez, 2012). Además, “Baudrillard captará, a propósito de la seducción que se da en la contemplación de la propia imagen, el peligro narcótico mortal del simulacro devorador que posee la fuente narcisista para el sujeto que se contempla en ella” (Enríquez, 2012, pág.95).

Inclinado sobre su manantial, Narciso apaga su sed: su imagen ya no es “otra”, es su propia superficie quien lo absorbe, quien lo seduce, de tal modo que solo puede acercarse sin pasar nunca más allá; pues no hay más allá como tampoco hay distancia reflexiva entre Narciso y su imagen. El espejo del agua no es una superficie de reflexión sino una superficie de absorción (Baudrillard, 1981, citado en Enríquez, 2012, p.95)

Según Baudrillard (1980, citado en Enríquez, 2012), es en el imperio informático donde la subjetividad occidental se ve alienada, en la cultura global posmoderna de la híper-realidad adictiva; aunque Baudrillard no ve la implementación de estas tecnologías como positivas o negativas en sí mismas,

“Baudrillard analiza de forma pertinente como semejante obscena mostración o presentación operatoria de los objetos de la simulación hiper-real, depende del desplome del intercambio simbólico tradicional”(Enríquez, 2012, pág. 109).

Desde otro punto de vista, Baudrillard observa tal fascinación propia de la fantasía, cuando analiza, el encanto narcisista que es dado por las tecnologías electrónicas en el lugar del gran Otro inexistente. Ese encanto derivaría de una lúdica de auto-seducción fría, guiada por la relación alienante, con tales tecnologías de control informacional; es así, como se ha originado el fantasma postizo, el cual a manera de guion pseudo perverso, imita ser el fantasma fundamental del sujeto, en tanto lo engaña enseñándole el objeto de goce que supuestamente constituiría para el Otro, por ende, este podría liberarse de la angustia causada por la incertidumbre de no saber cuál es el deseo del Otro (Enríquez, 2012).

Hoy en día la red de internet suministra una suerte de feria de los fantasmas para quienes cambian sus guiones fantasmáticos. En esta feria cada quien puede ir de compras y volver con una colección de imágenes, de escenas, en las que se imagina poder localizar los objetos de goce del Otro (...) Esas pseudo parejas arreglan su conducta en lo que suponen es el fantasma del consumidor. Este mismo consumidor se agarra a su vez, de lo que cree haber localizado como el objeto de goce del Otro (Nominé, 2007, pág. 71).

A partir de lo anteriormente dicho, la dinámica de estos medios sería a-dictiva, no discursiva, no simbólico – comunicativa; reducida al compulsivo e irreversible contacto lúdico propio del código que rige los objetos-signos de goce.

Todo esto pertenece al orden lúdico y lo lúdico es el emplazamiento de una seducción fría- el encanto “narcisista” de los sistemas electrónicos e informáticos, el encanto frío del medio y de la terminal que constituimos todos nosotros (...) cada uno de nosotros es invitado a convertirse en un “sistema de juego” (...) se juega a hablarse, a oírse, a comunicarse (...) el contacto por el contacto se convierte en una auto seducción vacía del lenguaje cuando ya no hay nada que decir (...) ni siquiera hay otro en comunicación con la red, pues en la pura alternancia de la señal de reconocimiento ya no hay ni emisor ni receptor (...) dos terminales no son dos interlocutores (Baudrillard, 1981, citado en Enríquez, 2012, pág.114).

Por último, esta incidencia en relación a un fantasma de goce devorador e imparable, sostiene actualmente la oferta y la demanda, imposible de satisfacer del hiper-real mundo competitivo del consumo; demanda, no satisfecha que se impone, por la confusión del adictivo objeto de goce, con el objeto de la necesidad y el objeto perdido del deseo (Enríquez, 2012).

## Resultados y discusión

Al preguntar a Laura acerca de los motivos que la llevan a emplear la red social virtual Facebook, ella responde: “Hace que me sienta menos sola, porque yo vivo sola, a veces siento que necesito contacto con otras personas y sentirme acompañada”. Dicho vacío en el discurso de Laura pretende ser significado por ella como “soledad”; por tanto, se denota que cuando ella ingresa a Facebook lo hace para encubrir este significante que ella misma lo asocia con la muerte, “me siento sola (...) a veces temo que me pase algo o que me sienta triste o que esté enferma y que a nadie le importe (...) cuando uno está solo se siente como un vacío en el estómago, una angustia de muerte”. Ante esto, cabe destacar lo mencionado por Žižek (1999) cuando habla acerca de la función de *intersubjetividad* que cumple toda fantasía. En la fantasía que ella misma crea, a partir de la anterior frase se evidencia que su posicionamiento posee un carácter infantil teniendo en cuenta lo mencionado por Freud (1914), quien explica cómo a partir del proceso de castración, el niño ya no ve a sí mismo como objeto de su deseo, sino que empieza a recurrir libidinalmente a otros, quienes siempre estarán sujetos a la alternancia de presencia ausencia; por lo que este posicionamiento puede deberse a una demanda de amor insatisfecha, la cual a nivel de la fantasía se expresa de la siguiente manera: ella se ve a sí misma en un estado de enfermedad o insatisfacción, con la esperanza de que el otro, que en un nivel inconsciente encarna al padre o la madre, la auxilie o le brinde el amor que en algún momento de su pasado le fue negado, no necesariamente a nivel de la realidad, sino a nivel de su imaginario.

“Cuando vives con alguien la persona te mira, sabe que estás enfermo, o algo, por lo menos te saludan, saben que estas vivo, pero cuando estás solo no, es como que no importa si desapareces del mundo porque nadie se da cuenta de que no estás, pero a mí me angustia eso como de que nadie esté ahí en ese momento”. Teniendo en cuenta, que una de las funciones de una fantasía es ocultar ese Real, se evidencia cómo el emplear Facebook, le permite a Laura olvidar o velar esa soledad y esa falta de amor, a través de la creación de ficciones que le permiten creer que no está sola, que hay alguien acompañándola a pesar de que en su espacio físico no haya nadie más con ella; es decir, ella crea una realidad sustitutiva en la que aquella carencia no existe. Con respecto a esto, Aguerre et al. (2011) menciona que todo aquello que es imposible en lo simbólico de arreglar o reparar, en las redes virtuales se puede dar o puede existir.

Por otra parte, se puede observar cómo este miedo a la soledad tiene sus raíces en aspectos más tempranos de su vida. Laura refiere que la primera vez que

empezó a sentir este sentimiento fue cuando era pequeña “cuando era niña, pero ya era más grande como de unos ocho o nueve años, porque mis papas trabajaban todo el día y me dejaban con empleadas, pero ellas no hablaban conmigo... estaba sola (...) cuando salían de trabajar se iban a dar vueltas o los viernes se iban a fiestas y yo me quedaba sola esperándolos, viendo televisión... entonces me sentía sola... abandonada”. Lo cual da evidencia de cómo se ha significado la soledad en ella misma a través de la fantasía de abandono.

Además, menciona: “Cuando era niña mi papá era muy bravo, era como serio, a mi papá como que no le gustaban los niños, o sea los niños pequeños, y era impaciente conmigo, se enojaba por todo”. Denotando que la “voz severa del padre” (Nasio, 2007) ha cumplido un papel fundamental en la vida de ella, debido a que Laura manifiesta que este sentimiento de rechazo y soledad también se dio en su adolescencia: “en la adolescencia también, porque... primero mi papá nunca hablaba conmigo, casi no hablaba pues ahora un poco más, pero no, no hablaba conmigo (...) siempre me hablaba para regañarme”. Lo que se transformó en una manifestación sintomática, la cual ella expresaba a través de la “rebeldía” hacia sus padres: “yo era bien rebelde, me gustaba llevar la contraria a mis papas”. Lo que siempre ha sido una forma de demanda de amor hacia sus padres, “tal vez quería yo llamar la atención”

Teniendo en cuenta lo citado hasta el momento del discurso de Laura, se evidencia que la figura del padre que ella ha interiorizado, corresponde a la de un padre castigador, quien no brinda afecto o atención, más cuando se realice un acto que vaya en contra de su mandato; “mi papá siempre ha sido exageradamente estricto con el orden de las cosas de la casa y yo he sido un poco desordenada”. Lo cual da razón de ser de la rebeldía que ella manifiesta y por su gusto hacia lo desordenado o diferente, por lo que independientemente de que fuera un regaño lo que recibiera por parte de su padre, a nivel de su fantasía lo que recibía era atención y amor, una forma de saber que no estaba siendo abandonada o desamparada. Freud (1913), en *Tótem y Tabú*, explica cómo los hijos a medida que van creciendo van interiorizando la norma que era dada por el padre, es decir, se van sometiendo progresivamente a las prohibiciones que el padre imponía, después de que él ha muerto (simbólicamente), con la finalidad de mantenerlo vivo, para que él a nivel de lo imaginario los protegiera del desamparo. Por su parte Gallo (2007) menciona que la angustia “se desarrolla cuando, en el lugar en el que debería aparecer Otro que satisface, da seguridad y aporta un sentido, se instala un hueco insondable, un vacío subjetivo al que debe responderse con una restauración de vínculos”(p.89).

Žižek (1999) llama a una de las funciones de la fantasía como *Tras la caída*, de la cual menciona; “contrariamente a la sensata concepción del fantaseo

como una indulgencia en la realización alucinatoria de los deseos prohibidos por la ley, la narración fantasmática no escenifica la suspensión – transgresión de la ley, sino el acto mismo de su instauración” (p.22). Por ende, la fantasía en el acto de rebeldía de Laura, busca hacer un llamado constante a ese padre, para sentir que él está con ella y velar esa soledad que afirma que siempre ha sentido. En coherencia con esta afirmación, Žižek (1999) refiere que en el acto transgresor, en el que se violan las reglas del comportamiento normal y decente, el sujeto busca en realidad la imposición misma de la ley.

La falta de afecto o cariño que ella sintió la refiere en otros fragmentos de su discurso como “siempre he sentido un desprecio por parte de ellos... cuando yo estaba ahí era como un estorbo... para ellos, siempre yo sentía eso... no se... como que les molestaba o querían siempre estar solos, irse, me encargaban con otras personas, así... y yo lo tomaba, tal vez no era eso, sino que yo lo tomaba así y me quede con esa cosa”.

Al explorar la significación del abandono, Laura lo define como “el abandono para mí es como cuando uno desea que alguien no exista”; esta frase, como tal, no da referencia de su propia concepción acerca de lo que es el abandono, sino de la posición en que ella considera que está frente al gran Otro, al cual ella no puede satisfacer; “yo siempre he sentido que mis papás no querían que yo nazca”. A partir de estos fragmentos discursivos, se observa *La mirada imposible*, o sea “la mirada mediante la cual el sujeto ya está presente en su propia concepción” (Žižek, 1999, p.23); es decir, esta función de la fantasía permite analizar la idea que tiene ella acerca del lugar que ocupa en el deseo de sus padres, que para este caso es una posición de desprecio y, asimismo, una posición de que sus padres desean verla muerta, lo que da un sustento a sus fantasías acerca de verse a sí misma en estados de enfermedad o invalidez.

Žižek (2010), menciona que en los medios virtuales existe una “negación de la clausura” lo cual significa una negación del individuo a enfrentar su mortalidad; a través de la fijación a los juegos y las historias electrónicas, se le ofrece a las personas una oportunidad de “borrar la memoria”, la posibilidad de empezar de nuevo, de repetir eventos con la finalidad de buscarles un mejor final. Lo que le da a los medios electrónicos una ventaja sobre la vida es que configuran un mundo de posibilidades abiertas e infinitas en el que desaparece lo real/imposible, o asimismo aspectos del pasado que prefieren borrarse o ser olvidados por lo angustiantes que pueden llegar a ser en la vida actual del sujeto.

A partir de lo mencionado anteriormente, se ve cómo Laura encuentra a través del uso de la red social virtual Facebook, un escape a ese real al que se hizo referencia en un inicio, de modo que este sistema informático, en

su caso, cumple efectivamente una función de señuelo, mostrándole lo que quiere ver y evitando que vea lo que no quiere, esa soledad constitutiva que la angustia. De igual modo, le evita ver el deseo del Otro que para ella es que ella no exista; a través de encontrar en la red personas con quienes conectarse, “entrar en contacto”, aunque esto la aleje a nivel de la realidad y, más aún, de las personas (Žižek, 1999); ya que, a nivel imaginario le permite sentirse acompañada por otros.

Gallo (2007) hace referencia a cómo el sujeto adicto ya sea a una sustancia psicoactiva u otro elemento, busca a través de esto alejarse o velar su falta, dado que el consumo constante del producto le brinda tranquilidad o un goce, mientras que al estar sin dicho producto produce un acercamiento cada vez mayor a su objeto *a* (imposible objeto de deseo), lo que lo hace entrar en angustia; asimismo, en el caso de Laura, ella emplea Facebook como una forma de alejarse de esa falta fundamental, que en su discurso trata de ser significada cómo soledad.

## El yo y el ideal del yo en la red

Gallo (2003) menciona que todas las personas buscan de la mejor manera posible ocultar lo que no tienen; es decir, esconder la falta de objeto fálico; en efecto, al igual que los vestidos de la actualidad, Facebook cumple un papel de señuelo en el que se esconde lo que está “mal” y solo deja ver aquello que capta la mirada del otro, aquello que seduce; lo cual hay que desligarlo de lo que se considera socialmente aceptable o de lo que hace parte de un estereotipo social y anclarlo al deseo o al fantasma del sujeto que es el velo por el cual el sujeto mira el mundo o por así decirlo, crea su perspectiva única e indivisible de lo que es la realidad (Žižek, 1999). Laura, en su discurso, hace referencia a cómo la red social virtual le permite sentirse mejor con ella misma, ya que le permite expresarse mejor o hacerse entender con mayor claridad. “Puedes pensar más, al principio si te dicen algo cuando estas de frente tienes que responder inmediatamente; lo primero que se te viene a la mente, en cambio, cuando estas chateando puedes meditarlo unos minutos y decirlo de una forma más clara, para que te entiendan mejor”

De modo que Facebook, al permitirle a los usuarios entablar relaciones personales de una manera cibernética y no de una forma vivencial, le da la posibilidad a Laura de que se acerque a una imagen del ideal del yo (Zuleta, 1985) que desearía tener. Este proceso que ocurre a nivel de lo imaginario, es un fenómeno que consiste en una autoseducción (Aguerre et al, 2011), en la que en primera instancia pareciera que Laura desea que el otro que está

detrás de la pantalla del ordenador la entienda mejor. Pero la verdadera finalidad de esto está a nivel de la fantasía; esto es, mejorar su autoimagen o recubrirse a sí misma con un significante que la haga verse mejor o con cualidades que podrían considerarse que poseen un valor fálico deseable; “por Facebook puedo hacer brillar mi inteligencia”.

“A veces no puedo expresar bien lo que quiero decir, a veces quiero que alguien entienda algo pero no lo entiende, porque cuando hablo de manera impulsiva no soy clara y a veces confundo a las personas o toman las cosas de otro modo que yo no quiero”. Eso demuestra que en su fantasía, lo que busca es poder responder a la pregunta del *¿che vuoi?* (¿qué quieres?) es decir, el deseo de Laura por hacerse entender apunta a un aspecto inconsciente, consistente en querer mostrarse de la mejor manera posible para ser lo que ella imagina que ese Otro desea.

Enríquez (2012) se pronuncia sobre este aspecto destacando dos cosas; la primera, la señala resaltando la fascinación propia que poseen las fantasías para cada sujeto, en relación con el encanto narcisista que es posibilitado por las tecnologías electrónicas que velan ese gran Otro de la realidad. Laura menciona “una cosa es imaginarse, otra cosa es ya lo real (...) la imaginación se me hace más fácil, lo real me cuesta más (...) toda la vida me ha gustado imaginar”. Asimismo, en el empleo de los medios informáticos se da una alienación del sujeto, es decir, le permite al sujeto quitarse lo que no le gusta de sí mismo (“no me dejo dominar por la vergüenza o la timidez”) y mostrarse como cree que debe ser; por tanto, en el discurso de Laura, se evidencia lo que Enríquez (2012), siguiendo a Lacan, denomina como el fantasma postizo, el cual es un guion pseudo perverso que imita ser el fantasma fundamental del sujeto, en tanto lo engaña enseñándole el objeto de goce que supuestamente sería para el Otro, y, por ende, lo libra de la incertidumbre de no saber cuál es el deseo del Otro. “A veces prefiero imaginar que vivir las cosas”.

Asimismo, al estar interactuando a través de una pantalla, Laura tiene la posibilidad de “jugar” con señuelos e imágenes falsas, pero, al mismo tiempo, agradables, permitiéndole velar sus faltas, por lo que se ve librada de la carga de quién es (“me libero de la soledad”) y de la responsabilidad que le implica ser tal y como ella es; por tanto, teniendo en cuenta la lógica del fantasma postizo, se evidencia a través de su discurso, cómo ella o cómo su yo va perdiendo su subjetividad y se transforma en un objeto de goce (*a*) (Soler, 2007).

Por último, cabe destacar que el yo ideal como una interiorización, es una imposición por la cual la persona siempre buscará volver a ese estado inicial de narcisismo primario, en el que no existe la falta en ser y en la cual la madre siempre se encontraba presente para satisfacer todas las necesidades que

tuviera, por lo que constantemente en su vida buscará formas de reponer o conseguir ese amor perdido por parte de ese gran Otro, haciendo cosas que lo agraden (Erira & Pérez, 2009)

## Un (des)encuentro

Para realizar un análisis de cómo Laura vivencia al otro en la fantasía amorosa cabe insistir en la diferencia existente entre el deseo y el amor; el deseo se considera como el anhelo de un sujeto por poseer un objeto o por estar cerca de ese objeto; mientras que el amor desde una perspectiva psicoanalítica, se define como una ficción de tipo imaginario, consistente en el anhelo de un sujeto por estar cerca de otro sujeto; sin embargo, a nivel inconsciente ese otro con el que la persona quiere estar, es visto también como un poseedor del objeto de deseo; puesto que considera que éste le hace falta a nivel de lo imaginario (Rodríguez, s.f).

Laura menciona en su discurso una experiencia amorosa, la cual la empezó a través del uso de Facebook, experiencia que ella misma resalta como *especial*, debido a que el encanto o la ilusión que llegó a sentir por esa persona fue diferente a cualquier otra que hubiera tenido antes. Héctor Gallo (2003) menciona que cada uno en su infancia cree a nivel de lo imaginario poseer un atributo, el cual es objeto de deseo del otro, atributo que pertenece al orden del ser, más no al del tener; siendo esto lo que el orden simbólico pone en cuestión, lo que trae como consecuencia la formación de un vacío angustiante en el sujeto, que no es contingente, sino estructural; por lo cual, cada sujeto queda supeditado en la actualidad a buscar a través de los caminos del capitalismo una solución para esta falta, que es dada por la pérdida del objeto de felicidad; siendo en el caso de Laura el Facebook, uno de los caminos del discurso capitalista porque puede obtener la ilusión de encontrar ese objeto.

Ella menciona, “yo conocí un chico por face... desde que lo conocí empecé a usarlo más porque antes me parecía una estupidez, pero con él me di cuenta que no (...) empezamos a hablar y me empezó a publicar canciones y esas canciones me gustaron mucho”. Sobre este enunciado del discurso de Laura cabe resaltar que el amor siempre comienza como un sentimiento de admiración hacia una persona; a lo cual, le sigue el entusiasmo que posteriormente da lugar a la pasión que lleva a la persona hacia la dicha o la decepción (Gallo, 2003). Además, tal admiración se recubre de un valor fálico, una ilusión de un otro que puede complementar y tapar las faltas del propio ser, puesto que se lo ubica en un lugar de sujeto saber, “Me ilusionaba, me hacía sentir que siempre tenía una respuesta para mí”. El otro llega a verse ubicado en el

lugar de la verdad, como un objeto del cual depende la autoestima o bienestar del sujeto (Miller, 1991).

“Esas canciones me gustaron mucho”. Este fragmento da cuenta de cómo se empezó a crear en ella un ficción amorosa, tal como lo expresa Aguerre et al. (2011), quien hace alusión acerca de cómo una persona a través de un medio virtual, encuentra la posibilidad de cultivar o crear afectos, a partir de lo que ve de otras personas en el espacio informático; estos elementos que la persona ve poseen un valor fálico deseable, siendo esto, un señuelo que le da la ilusión de que el otro pareciera ser lo que desea o necesita.

“me empezó a gustar hablar con él, me empecé a conectar más porque empecé a necesitar de él, de lo que me decía (...) me sentía entendida, sentía que yo le podía hablar de algo y él iba a saber de lo que le estaba hablando y fue así siempre...”. A partir de esto, se denota como ella en su fantasía comenzó a sentirse comprendida o acompañada por alguien quien no conocía. Lacan (1964) menciona que “el amor tiene una estructura fundamentalmente narcisista” (p. 65), por lo que al objeto de deseo se lo recubre con el propio fantasma. Pero cuando el otro no existe más allá de la pantalla del ordenador, lo que se ve envuelto por los lazos libidinales, es la propia fantasía del sujeto. Por tanto, puede afirmarse que Laura se empieza a ilusionar de su propia fantasía, “era la ilusión de saber que me iba a escuchar y se iba a tomar el tiempo para responderme o el tiempo para buscar una canción que me haga sentir bien o algo que nadie hacía para mí, en momentos que yo lo necesitaba”. Lo cual muestra cómo se transforma a ese otro en un ser que posee la cualidad especial de ser incondicional para ella, puesto que no abandona, no juzga y no castra, gracias a que solo es una imagen o un objeto, el cual se obtiene con solo conectarse al ordenador.

Laura, además, menciona: “antes de haberlo conocido, yo ya sentía que me estaba enamorando de él, ni siquiera hablábamos por cámara solo así... chateando (...) pensaba mucho en él, tenía miedo de que me estuviera enamorando de alguien que no fuera, un perfil falso, no sé, un loco un psicópata pero no me importaba porque me sentía muy cómoda”. Consecuente a esto, ella refiere que lo que mantenía la ilusión por esta persona era el hecho de la inquietud, sobre si algún día lo conocería; aunque esto, en su discurso se contradice cuando expresa que “al principio yo no pensaba que lo iba a conocer personalmente entonces yo era como yo quería ser (...) podía decirle lo que yo quería porque no tenía miedo de que me rechazara (...) no me está viendo, no tengo que recibir sus rechazos con gestos, si algo le molesta”. Dicha afirmación expresa más el deseo por el desencuentro que por el encuentro, por consiguiente, si la ilusión se mantenía en Laura por este hecho, puede verse

cómo la fantasía amorosa se estructura según lo que dice Rodríguez (s.f), quien considera que el amor es un imposible porque se establece sobre la base del desencuentro con el otro. Pero en el campo imaginario, éste se fundamenta en base a un encuentro, el cual es imposible, no a nivel de la realidad, sino a nivel de lo simbólico; por lo tanto, el amar no implica necesariamente gozar del objeto; sino, que para que se dé la ficción amorosa, es necesario creer que se ha encontrado ese  $a$  en un persona, que se define como  $i(a)$  por su carácter imaginario.

“Esas palabras las componía como en una imagen, me hacía una imagen de cómo sería el hablando de frente”. Lo que denota cómo ella en su fantasía creaba una ficción sobre el cuerpo de ese otro, para darle un sostén a su ilusión del amor, eliminando a través de Facebook la distancia entre ella y él, o puede considerarse que le brindaba a esta persona un tecno-cuerpo, el cual es el muro de Facebook de dicha persona, el cual posee características que lo hacen deseable para ella (Žižek, 2006).

Retomando lo mencionado por Laura; “me empecé a conectar más, porque empecé a necesitar de él”. Este fragmento de su discurso debe verse desde cuál es el verdadero “él” del que ella necesita. Retomando a Freud (1914, citado en Miller, 1991), se destaca que hay dos formas de amor, la primera es definida como el amor a lo mismo ( $a-a$ ), y la segunda es el amor anaclítico, el cual es el amor hacia un superior del cual se necesita, amor que tiene dos caras, el desamparo y la dependencia. En cuestión del desamparo, se encuentra un gran Otro quien supuestamente está completo, el que tiene el amor y lo puede dar, para reparar las carencias del ser que lo pide; y en cuestión de la dependencia, se encuentra un gran Otro quien carece de lo que da, que en sí es el amor (Miller, 1991). Por lo que en el discurso de Laura se evidencia un doble llamado de amor, por un lado, al que tiene, el Otro trascendente y, por otro lado, al que no lo puede dar, es decir, el otro barrado (A).

Asimismo, en su fantasía Laura cuando afirma: “entendía lo que yo era, lo que yo sentía”, muestra cómo, en primera instancia, se ve a sí misma con un  $S_1$  deseado por el otro, dándose la función de la *intersubjetividad*; al mismo tiempo, al conectarse para hablar con él, lograba velar su soledad, puesto que al preguntarle acerca de si empleaba Facebook con la esperanza de encontrarlo respondió; “sí, yo quería hablar con él, porque me sentía más cómoda hablando con él que con otros novios que había tenido”. Lo cual a nivel de la fantasía se expresa como ocultar el horror de lo Real. Además, Laura menciona “... y a él le pasaban cosas similares”. Se ve como en su fantasía, ella lo ve igual a ella misma, lo que le permite verlo como el objeto que la completaría. “En el amor se ama al propio yo realizado a nivel imaginario” (Lacan, 1954,

p. 65). O en palabras de Kristeva (1987) “en cierto modo en todas nuestras elecciones de objetos hay un destino narcisista subyacente” (p.17).

Entre estos dos aspectos de la fantasía, se puede ver lo que es mencionado por Lacan, quien refiere que “el amor involucra una reciprocidad de amar al ser amado” (Lacan, 1964, p. 75), “el amor pide amor” (Lacan, 1972, p. 3). Siendo dicha reciprocidad lo que constituye la ilusión del amor, el cual existe netamente a nivel de lo imaginario y esto es lo que lo diferencia del orden de las pulsiones, en el cual no existe la reciprocidad, sino solo actividad pura (Lacan, 1964). “El amor es un fantasma ilusorio de fusión con el amado, fantasma que constituye la ausencia de cualquier relación sexual” (Lacan, 1972, S20, p. 44, citado en Dylan, 2005, p. 37). Lo que resulta en lo que se define como el concepto asexual del amor, es decir, el amor cortes (Lacan, 1972), que es la concepción propiamente dicha del amor, la que Laura puede alcanzar en su fantasía gracias a que ese otro que ama a través de la red, no se encontraba presente y podía mantenerlo idealizado.

### Fantasía v/s realidad

La caída de una fantasía se da cuando el hecho sobre el que se fantasea se contrapone con el mismo hecho, pero en un campo diferente, el cual ya no es del orden de lo imaginario, sino del orden de lo simbólico, en el cual ya no existe la libertad de gozar, sino, las prohibiciones que son dadas por el Otro que impone un orden para las cosas (Zuleta, 1985). Por lo que, inevitablemente Laura, se enfrenta a un sentimiento de decepción cuando conoce a este hombre personalmente. “Me lo imaginaba pues más grande, más alto (...) no era tan alto como yo me lo imaginaba, en persona era más pecoso, a mí me gustan los chicos pues que son altos y él no era tan alto (...) no era mi tipo exactamente”. Esto denota, el encanto que existe en una imagen o una fotografía que muestra algo que en la fantasía puede ajustarse al deseo del sujeto, para parecer exactamente lo que necesita. Pero como se ha dicho anteriormente, la imagen que se ve a través del ordenador informático, solo es un señuelo que pierde su atractivo ante la certeza de que este objeto es diferente en la realidad a como se lo vislumbraba a nivel imaginario.

Por otra parte, al preguntar a Laura sobre las diferencias que se dieron cuando lo conoció personalmente a este hombre, ella mencionó. “yo me imaginaba ese momento, pero cuando fue la realidad fue bien diferente (...) fue una diferencia muy rara, porque cuando habíamos chateado antes de que el viajara, él me dijo que apenas que lo vea que lo bese, me dijo que le dé un beso, que él quería besarme, que quería cogerme de la mano, y cuando

yo lo vi no pude besarlo, me quede fría, no sabía cómo acercarme a él, me achante. Cuando él me cogía la mano, yo le soltaba la mano, porque... no se... me sentía súper rara y yo pensé que me iba sentir bien, pero no fue así". Ante esto se hace necesario preguntar, ¿Qué es lo que causa este descontento en Laura? Sobre esto Lacan (1972, citado en Aguerre et al., 2010), menciona que la característica principal del discurso capitalista es el rechazo de la castración, lo que también deja a un lado el amor, lo cual a su vez, elimina la diferencia de la cuestión de los sexos; que es, en última instancia, a lo que Laura se enfrenta, cuando conoce esta persona presencialmente, causándole aquel sentimiento de incomodidad; ya que es distinto al objeto de goce que existía en su imaginario.

Con respecto a las diferencias de las conversaciones que mantenía con él por Facebook y a nivel de la realidad, refirió "Eran diferentes (...) como puedo decirlo, como intelectual de parte de él eran iguales, él se expresaba igual, era así chévere, interesante lo que él sabía, era fluido; pero en cuanto a la emoción de él no, era diferente, porque él por chat parecía más cariñoso, pero en persona no, era más frío". Esta diferencia que Laura encuentra, entre el yo virtual y el yo real de ese hombre, da cuenta de cómo las ficciones amorosas que se dan a través de Facebook, se cultivan a través de fantasías, en las que el sujeto mira al otro como quiere que sea, e incluso le inventa por así decirlo, un tono de voz, una forma de hablar determinada e incluso fantasea sobre los gestos que emplearía la otra persona (Aguerre et al., 2010). De modo que el usuario de la red, ve lo que quiere ver y, asimismo, escucha lo que desea escuchar a través de su fantasía, permitiendo así que se dé la función que tiene esta, la cual es taponar toda falta o carencia existente en la realidad (Chemama, 2002).

## El ideal del amor y Facebook como su herramienta

La idea de la realidad virtual consiste en imitar la realidad o de reproducir su experiencia en un medio artificial (Deleuze, 1980, citado en Žižek, 2006). Mas esta imitación de la realidad no se da como tal en el uso del "Facebook", puesto que en este medio la realidad, en cierta medida, es moldeada por los usuarios, adaptándola para ser parcialmente libres y romper las reglas impuestas por el gran Otro (Žižek, 1999). Asimismo, Dennet (1933, citado en Žižek, 2006), menciona que los seres humanos se encuentran sumergidos en medio de un contexto social, el cual funciona a partir de diversos objetos que se han convertido en algo inherente a su existencia, de modo que no podrían vivir sin emplear estos elementos como herramientas en su vida diaria; en

otras palabras, se pueden considerar como cosas que hacen parte del propio ser, algo que hace parte del propio cuerpo y no solo un objeto material dado por el capitalismo. Por lo cual, puede decirse que la red social virtual “Facebook” se ha convertido en una parte del propio yo, como si fuese una prótesis maquina que pasaría de ser un aparato tecnológico del medio social, de tipo mediático, a ser una parte de la auto experiencia; lo que produce un efecto de descentramiento del interior del sujeto (Žižek, 2006); de ahí que esta herramienta, a pesar de ser usada y conocida de forma masiva, no pierde su atractivo para el público.

Dicho descentramiento, opera a nivel de la fantasía velando las defensas del propio yo, para encubrirlas con significaciones que sean más gratas para sí mismo, cumpliéndose la función del velo llamado: *lugar del sujeto en la fantasía*, que menciona que el significante con el que es representado el sujeto en la fantasía nunca corresponde al significante que lo representa en la realidad; por lo cual, el sujeto puede verse a sí mismo en la red social virtual Facebook, como desearía ser; es decir, como su ideal del yo le dictamina que debería ser; por ende, el objeto fálico que cada uno posee se vela, asimismo, se esconde lo que a cada uno le falta, lo cual corresponde a la estructura fundamental del amor que se da en todas las parejas (Gallo, 2003). Sobre esta dinámica Kristeva (1987), menciona que la existencia del amor se da entre el narcisismo y la idealización del otro.

Lo que corresponde con lo mencionado por Nominé (2007), quien afirma que en el medio informático de la Internet se produce una feria de fantasmas, debido a que cada quien puede remplazar su propio fantasma por otro; es decir, que el sujeto se vuelve a nivel de lo imaginario un objeto de goce para el otro, por lo que se crea el fantasma postizo, un guion fantasmático pseudo perverso, en tanto lo engaña, enseñándole el objeto de goce que supuestamente constituiría para ese Otro. Lo cual guarda relación con *la mirada imposible*, que sirve para responder a la pregunta de; ¿Qué es lo que desea el Otro que yo sea? Evitando de ese modo la angustia de no saber cuál es el deseo del Otro trascendente o el Otro de la ley (Žižek, 1999).

Permitiendo responder a la pregunta de la *intersubjetividad*, ¿Cuál es el deseo del otro?, ¿Qué quiere el otro que yo sea? Así también se transforma a ese otro en un objeto de goce para sí mismo, recubriéndolo en su fantasía, tal como lo expresaría Aguerre et al., (2011) con valores fálicos deseables referidos a lo que el propio sujeto desea “en esta feria cada quien puede ir de compras y volver con una colección de imágenes, de escenas” (p.71). Laura menciona sobre este punto “Facebook te permite buscar lo que tú quieres (...) con Facebook puedes elegir”. *El esquematismo trascendental de la fantasía*,

le indica al sujeto qué es lo que desea, por lo que a través de los señuelos que aparecen en los perfiles de Facebook, la persona puede darle una orientación a ese deseo; además de encontrar un modo de poder cumplirlo a nivel de lo imaginario. En el discurso de Laura, se denota cómo ella en su experiencia con este medio virtual, encuentra esos señuelos que le llaman la atención; “cuando lo vi pensé que lindo él, la verdad sí fue como una atracción física y me gustaba el estilo de música... todo lo que tenía en su perfil (...) en el Facebook miro eso, miro gente que sea como diferente que raye como en algo excéntrico”.

Por lo tanto, el otro, al ser algo asequible en el medio virtual, Laura encuentra esa facilidad de “adquirirlo” tal y como lo desea según su fantasía y su demanda inconsciente de amor, puesto que no es en el objeto en donde el sujeto tiene la necesidad de centrar su amor, sino en lo que no tiene, puesto que el objeto no vale por lo que es; sino por lo que representa desde el punto de vista de las faltas que para ella es necesario satisfacer (Gallo, 2003). Así mismo, Miller (1991), menciona que en el amor se personaliza el objeto, en cuestión del encuentro amoroso; el otro al ser solo una imagen, queda expuesto ante el sujeto como lo que es en su forma pre-consciente, un objeto meta de deseo, que es necesario sentir que se posee para lograr el ideal de amor (Rodríguez, s.f).

Por otra parte, la problemática de los medios contemporáneos no recae en su capacidad de confundir ficción con realidad sino en su carácter “hiperrealista por medio del cual saturan el vacío que mantiene abierto el espacio para la ficción simbólica” (Žižek, 2003, p. 123); espacio en el cual se instaura el lenguaje y la falta en ser. Esto remite a lo denominado como *la oclusión narrativa del antagonismo*, que se define como la cualidad que posee toda fantasía para tapar u ocultar una carencia de la realidad, o en otras palabras, esta cualidad tiene la finalidad de llenar ese espacio que es dado para la ficción simbólica, y permitirle acercarse al sujeto a su objeto plus de goce y evitar ver su propio vacío fundamental (Gallo, 2007). De modo que, al emplear los medios virtuales, las personas encuentran una facilidad de llevar a cabo lo mencionado anteriormente. En el caso de Laura, ella menciona “a veces a mí me ha pasado. Yo he estado triste, me siento sola, hablo con una amiga o un amigo y me siento mejor” (refiriéndose al hablar con alguien a través de Facebook). Žižek (2003) con respecto a esto, afirma que al momento de emplear cualquier medio virtual, el sujeto queda reducido solo a su capacidad de mirar, por lo que la realidad manifiesta queda suspendida y, asimismo, el horror de lo Real.

Con respecto a esto mismo, Laura menciona un punto que llama la atención; “en vivo no puedes huir”. Pero la pregunta no es ¿huir de quién?, sino

¿huir de qué?, lo que remite a la imposibilidad del ser y, asimismo, a “la angustia ante la incertidumbre del amor y el odio que puede seguir al amor en la certeza del desamor” (Aguerre et al., 2011, p. 9), siendo esto, en última instancia, huir de la decepción, de la falta y todo aquello que en un aspecto inconsciente le recuerde su falta en ser.

Aunque en esta huida que Laura menciona, hay un aspecto del cual no puede escapar; la ley del superyó, puesto que éste se encuentra presente en cada acto que el sujeto realiza, siendo instaurado por la fantasía, a través de su función denominada *Tras la caída*. Lo que se evidencia en lo mencionado en la primera categoría de análisis; de igual modo, se puede ver esto en lo dicho por Laura, cuando refiere que, “mantiene mi término medio porque le da gusto a mis dos contradicciones, a la soledad, a lo antisocial”, y también, a las demandas de su superyó; “... y a lo que es contacto social”.

Por último, puede reafirmarse lo mencionado por Soler (2007), quien refiere que las personas que interactúan gracias a una causa común, constituida por un medio brindado por el mercado capitalista, ello no implica que exista o que se dé algún vínculo entre los individuos, sino lo contrario, deja a cada uno con su objeto gozando netamente del producto industrializado. Por tanto, en los mercados emocionales se dan solamente relaciones de objeto a objeto ( $a - a$ ) (Soler, 2007), en las cuales no puede haber lazo social y tampoco una relación amorosa; debido a que la significación del amor nace del deseo de un sujeto por estar cerca de otro sujeto; es decir, tener un encuentro con ese sujeto o como se expresaría en términos psicoanalíticos con ese objeto presente en un sujeto; significación que en los medios virtuales es imposible.

## Conclusiones

Tras el análisis de discurso de Laura, quien libre y abiertamente decidió ser participe en la presente investigación, respondiendo a preguntas sobre sus experiencias amorosas en el campo de los medios virtuales, específicamente en la red social virtual Facebook, se han logrado establecer algunas conclusiones que buscan realizar aportes a la teoría psicoanalítica, en torno a la cuestión de cómo los sujetos que se encuentran sumergidos en una sociedad capitalista (la cual, funciona a través de la compra y venta de bienes materiales), se relacionan con los nuevos medios informáticos que tienen como finalidad unir o acercar a las personas a través de mantenerlas siempre en el contacto imaginario haciendo uso de una red social virtual.

Como un primer punto a concluir, cabe destacar que el objetivo de las redes

sociales virtuales de garantizar una comunicación efectiva entre personas es un intento fallido por eliminar la distancia que siempre existirá entre el sujeto y el otro, tal como lo señala Rodríguez (s.f), quien refiere que hablar de relación sexual es imposible, ya que el sujeto no hace más que recubrir con su propio fantasma al objeto, lo cual da la ilusión de fusión con el ser amado; sin embargo, esto mismo señala que dicha fusión solamente es una ilusión y. por tanto, algo inexistente; ahora, en las redes social virtuales al no haber otro, lo que se recubre con el fantasma y con la libido, es la propia fantasía. En efecto, a pesar de que pareciera que sólo con ingresar al sistema virtual el sujeto pudiera acercarse a otros, en sí, se crea una brecha que separa al individuo de su objeto de goce.

Por lo que se creará de esta manera una relación de señuelo, en la que, a través de la ilusión de la conectividad, el sujeto cree que puede poseer al otro, vigilarlo y controlarlo (Foucault, 1989), eliminando así de manera ilusoria el tiempo y el espacio, que son los causantes de la angustia en toda relación con el otro. O, como lo señalaría Freud (1930), la angustia causada por el miedo al desamparo; ya que a nivel de la fantasía existe una forma de poseer a ese otro. No obstante, el sujeto a nivel de la realidad, queda solo, sumergiéndose a través del uso del ordenador informático en sus fantasías, las que son recreadas por lo que puede ver en la pantalla, dando lugar a ficciones amorosas, que, al darse a través de un medio virtual, no se encuentran apoyadas en lo simbólico, sino, en el orden de lo imaginario, siendo así, en última instancia, un juego del sujeto consigo mismo, en el que se cree que existe otro a quien amar, pero en sí, solo existe una pantalla que funciona a través de los bits del simulacro virtual.

Ahora bien, como se ha mencionado anteriormente, los sistemas virtuales como Facebook funcionan a través de un sistema de señuelos, imágenes llamativas que se encargan de atrapar el deseo del sujeto, como son las fotografías que el sujeto puede colgar en su propio perfil para que otros las vean; en este punto, recurriendo a Baudrillard (s.f., citado en Enríquez, 2012), quien menciona que las imágenes poseen un encanto narcisista, se puede vislumbrar que la verdadera finalidad de estas no sólo es atrapar la mirada del otro, también es atrapar el propio deseo. Como ya se ha mencionado, la función de *intersubjetividad* de toda fantasía tiene el propósito de ayudarle al sujeto a intentar saber cuál es el deseo del otro, que a nivel del yo siempre es el deseo propio. Lo que permite concluir que el sujeto usuario de esta red social virtual, siempre ingresará a este sistema informático para seducirse a sí mismo a través de la ilusión de que ésta seduciendo o atrapando la mirada del otro. Tal como lo mencionó Laura en su discurso, “por Facebook puedo hacer brillar

mi inteligencia"; esto se debe a que no hay forma efectiva de relacionarse con alguien más y captar su deseo, la mejor salida posible y afanosa para evitar la angustia, es y será creer que se lo hace a través de imágenes que son llamativas para sí mismo.

Lo anterior permite concluir, que en el narcisismo del sujeto, siempre se dará un descentramiento del sujeto al emplear esta red, es decir, el sujeto podrá acercarse a su ideal del yo recubriéndose de falsos significantes que son agradables para sí mismo y velar u olvidar aquellos aspectos de su ser que son motivo de angustia o desagrado; siendo esto un fenómeno netamente imaginario, en el cual se ve alienado el orden de lo simbólico, que es el orden que impone quien es realmente el sujeto, puesto que aquí es donde se ubica el deseo del Otro.

Por otra parte, el hecho de que toda realidad virtual cumple una función de señuelo que consiste en tapar u ocultar lo Real a través de una fantasía (o, asimismo, moldear la realidad para adaptarla a las demandas inconscientes de amor que posee cada individuo), permite dar cuenta de por qué los nuevos medios virtuales de comunicación como Facebook, son tan llamativos para el público en general; tal como se vio en el caso de Laura, quien emplea este medio informático para encubrir carencias concernientes a su pasado o su historia de vida familiar, de quienes considera que en su infancia no le brindaron todo el afecto que necesitaba, por lo que lo ha buscado en la actualidad en el contacto virtual con en otras personas, de las cuales ella misma resalta la experiencia de un hombre que conoció a través de Facebook, quien siempre estaba ahí cuando ella lo necesitaba (aunque esta presencia constante de ese otro no es la de esa persona como tal, sino la del perfil, que ella podía ver cuando quisiese). Lo que demuestra la efectividad de los señuelos que ofrecen los sistemas virtuales, los cuales, a través de un engaño (el cual el sujeto acepta de forma inconsciente), crean eso mismo que prometen eliminar, como lo es en el caso de Laura, la soledad.

Con base a lo anterior, puede verse como en los medios posibilitados por la Internet, que pertenecen al mercado capitalista, los sujetos empiezan a verse reducidos a objetos, en imágenes que son asequibles, con solo un click que da paso a una pantalla, la cual no es la de la página web, sino, una pantalla de presentación sobre quien pareciera ser una persona, a la manera de una propaganda publicitaria que habla sobre los gustos de la persona, qué clase de moda usa e incluso, que ideología política o religiosa maneja. Lo que es una forma de mercadeo en la cual el producto es el otro, constituyendo esto, una forma de eliminar la angustia que es producida al desear acercársele a una persona que se desconoce, por la incertidumbre de no saber quién es y cuál es su deseo.

A partir de lo anterior, se puede concluir que en la fantasía amorosa el otro no existe como tal; a pesar de que su imagen pueda ser contemplada en la red social virtual, en última instancia, el otro llega a verse reducido a eso, un objeto de contemplación que puede ser deseable dependiendo de quién lo observe, el cual es alienado de su subjetividad y dejado a lo que sería, en un carácter inconsciente, un objeto de goce.

Todo ello permite entrever que este fenómeno se debe a una búsqueda afanosa del sujeto por alcanzar la felicidad o la ilusión de que la ha obtenido, tal como lo menciona Freud (1930) en *El malestar de una cultura*, refiriéndose a que las personas siempre buscarán alcanzar la felicidad de manera afanosa y hacer lo posible para mantenerla a lo largo de sus vidas y, asimismo, conseguir sensaciones placenteras, al tiempo en que desea evitar toda sensación de dolor o displacer; por lo que siempre intentará colmarse con productos que le permitan hacerlo; sin embargo, la angustia es un malestar psíquico que es constitutivo en las personas y la única forma de dejar de sentirla es a través de negar o de velar la subjetividad, tanto de sí mismo como del otro; mas, como lo menciona Žižek (2012), el desierto de lo Real o la imposibilidad a la que tienen que enfrentarse los seres que están en falta por la escisión causada por el lenguaje, es inevitable, ya que este Real siempre retornará constantemente en forma de angustia o formaciones sintomáticas, que harán que el sujeto a pesar de todas las amalgamas dadas por el mercado capitalista vuelva a sufrir. En efecto, sí en los medios virtuales se da la posibilidad de crear otra realidad alterna, irremediabilmente existirá un punto en el cual los señuelos perderán su encanto y el sujeto será conducido nuevamente hacia la decepción.

Por lo tanto, puede decirse que en la búsqueda del amor a través de un medio virtual, el sujeto puede encontrar cosas o simulacros que lo atraigan o atrapen su deseo; pero no podrá encontrar amor, debido a que el sujeto al buscar a otro a quien amar a través de la Internet, en la mayoría de veces a lo único que llegará, será a encontrarse solo en su realidad junto con sistema electrónico llamado Facebook.

## Referencias

- Aguerre, C., Galeano, F., Gallano, C., Hincapié, C., Jaramillo, J., Muñoz, et al, (2011). *Acerca del Amor. Asociación Foro Del Campo Lacaniano De Medellín*. Medellín. Colombia. Colección un decir.
- Almansa, A., Fonseca, O., Castillo, A. (2013). Redes sociales y jóvenes. Uso de face-book en la juventud colombiana y española. *Comunicar*, 20. 127 – 135. DOI: <http://dx.doi.org/10.3916/C40-2013-03-03>

- Barthes, R. (2004). *S/Z*. Buenos Aires, Argentina: Siglo Veintiuno Editores.
- Carmona, D. (2011). *El asunto del método en la investigación psicoanalítica*. Medellín: Imprenta universidad de Antioquia.
- Chemama, R. (2002). *Diccionario del psicoanálisis*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Di, C. (2011). Autorepresentación en Facebook: un yo para el público. *Revista latinoamericana de estudios sobre cuerpos, emociones y sociedad*, 3. 44 – 53. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/download/articulo/3716610.pdf>.
- Dylan, E. (2005). *Diccionario introductorio de psicoanálisis Lacaniano*. Buenos Aires, Argentina. Editorial Paidós SAICF.
- Enríquez, O. (2012). *Psicoanálisis y contemporaneidad*. Pasto: Editorial Universitaria – Universidad de Nariño.
- Erira, D., Perez, M. (2009). *Aproximación psicoanalítica al análisis de las relaciones amorosas mantenidas a través de internet por un sujeto de la ciudad de Pasto*. Universidad de Nariño. San Juan de Pasto. Colombia. Tesis no publicada.
- Foucault, M. (1989). *Vigilar y Castigar Nacimiento de la prisión*. (2° Ed). México DF: Siglo XXI editores.
- Freud, S. (1913). *Tótem y tabú*. Madrid: El libro de bolsillo Alianza Editorial.
- Freud, S. (1914). *Introducción al narcisismo*. Madrid: El libro de bolsillo Alianza Editorial.
- Freud, S. (1930). *El malestar en la cultura*. *Sigmund Freud Obras Completas*. Barcelona: Amorrortu Editores.
- Gallo, H. (2003). *Pareja y familia clínica de la diferencia sexual*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia
- Gallo, H. (2007). *Afecciones contemporáneas del sujeto*. Medellín: La carreta psicoanalítica.
- Imaña, T. (2008). Facebook, tejiendo la telaraña de las redes sociales. *Razón y Palabra*, 13 (1), 1-7. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/1995/199520934009.pdf>.
- Kristeva, J. (1987). *Historias de amor*. México D.F: Siglo veintiuno Editores.
- Lacan, J. (1954). Seminario I. Los escritos técnicos de Freud. *En obras completas de Jaques Lacan*. E-book PsiKolibro. Disponible en: <http://www.bibliopsi.org/docs/lacan/03%20Seminario%201.pdf>.
- Lacan, J. (1964). Seminario XI. Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis. *En obras completas de Jaques Lacan*. E-book PsiKolibro. Disponible en: <http://www.bibliopsi.org/docs/lacan/14%20Seminario%2011.pdf>.

- Lacan, J. (1972). Seminario XX. Aun. *En obras completas de Jaques Lacan*. E-book PsiKo-libro. Disponible en: <https://agapepsicoanalitico.files.wordpress.com/2013/07/lacan-seminario-20-aun.pdf>.
- Miller, J. (1991). *Lógicas de la vida amorosa*. Buenos Aires: Manantial.
- Nasio, J. (2007). *El Edipo el concepto crucial del psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós SAICF.
- Navarro, A & Rueda, G. (2007). Adicción a Internet: Revisión crítica de la literatura. *Revista Colombiana de Psiquiatría* 36 (4), 691-700. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/806/80636409.pdf>.
- Nominé, B. (2007). *La angustia y el síntoma. Medellín*. Bogotá: Editorial Universidad Pontificia Bolivariana.
- Rodríguez, R. (s.f). *El banquete de Lacan: una puntuación de la primera parte del seminario sobre la transferencia*. Disponible en <http://www.principios.cchla.ufrn.br/13-14P-235-253.pdf>.
- Rodríguez, S. (s.f). Los laberintos del amor. *Revista de Psicanálise Textura*. Disponible en <http://www.revistatextura.com/leia/loslaberintos.pdf>.
- Sandoval, C. (2002). *Programa de especialización en Teoría Métodos Y Técnicas de investigación social investigación cualitativa*. Bogotá: ARFO Editores e impresores Ltda.
- Soler, C. (2007). *De un Trauma al Otro*. Medellín: L. Viecoe Hijas Ltda.
- Žižek, S. (1999). *El acoso de las fantasías*. Buenos Aires: Siglo XXI editores.
- Žižek, S. (2003). *Las metástasis del goce seis ensayos sobre la mujer y la causalidad*. Buenos Aires: Editorial Paidós Ibérica
- Žižek, S. (2006). *Órganos sin cuerpo. Sobre Deleuze y consecuencias*. Valencia: Pre-Textos. Luis Santángel.
- Žižek, S. (2010). *Lo real en el ciberespacio. Ignora biblioteca hogar*. Disponible en <http://bibliotecaignoria.blogspot.com/2010/01/slavoj-zizek-lo-real-del-ciberespacio.html>
- Žižek, S. (2012). *The Matrix o las dos caras de la perversión*. Disponible en <http://dspace.universia.net/bitstream/2024/1275/1/The+matrix,+o+las+dos+caras+de+la+perversion-Zizek+Slavoj%5B1%5D.pdf>.
- Zuleta, E. (1985). *El pensamiento psicoanalítico*. Medellín: Ed. Percepción.